

Servicios Hospitalarios en Medellín

Por Jorge Restrepo Uribe

Hay dos establecimientos llamados Hospital de San Vicente de Paul y Hospital Pablo Tobón Uribe, que están destinados a atender en gran parte los servicios correspondientes, no solamente a la capital de Antioquia sino también a muchos pacientes de otras partes. Incrediblemente estas dos entidades, a pesar del gran servicio que prestan, han estado, mal subvencionada la primera, y olvidada la segunda, especialmente por parte del gobierno central.

No podemos entender cómo a instituciones de la categoría del San Vicente, en donde se practicaron en el año pasado 46 mil operaciones quirúrgicas, es decir, más de 100 diarias y se atendieron 222.000 pacientes en consulta externa (más de 500 por día) que atiende enfermos de todo el país, no se le da un aporte muy valioso del presupuesto nacional que dispone de gran parte de los impuestos que se pagan en Colombia. Igualmente es inconcebible que el Hospital Pablo Tobón Uribe que tiene un moderno edificio sin utilizar, con una inversión de más de veinte millones de pesos y cuyo funcionamiento es cada día más urgente, para la capital de Antioquia, no encuentre el apoyo que necesita de parte de entidades como los Seguros Sociales, a los que podría prestarle un servicio magnífico y el cual necesita urgentemente. Estos deberían hacerse cargo del hospital y ponerlo a funcionar eficientemente; no puede desperdiciarse una inversión de esa magnitud.

El edificio fue construido por las industrias antioqueñas antes de existir los Seguros Sociales; al crearse éstos, creemos nosotros que los Seguros han debido comprar ese edificio que estaba destinado a los enfermos de tales empresas; aún ahora es el momento de adquirirlo.

Ni el pueblo antioqueño, ni la ciudad de Medellín pueden

cargar integralmente con estas instituciones porque no resisten más impuestos, ya que aquí es donde tenemos la más alta tributación del país; y de los presupuestos actuales es muy difícil destinar más fondos para el hospital. Veamos por ejemplo este caso: Medellín y Bogotá tributaron cada una por impuesto de industria y comercio, en 1967, aproximadamente 38 millones de pesos, cuando la capital ha debido recaudar 80 o 100 millones por este aspecto. Por Valorización la capital de Antioquia recauda por lo menos el doble de lo que cobra Bogotá, cuando debía ser lo contrario. Toca a la nación hacer frente en debida forma al problema citado, o sea resolver el problema económico de estas dos instituciones.

Toda la ciudadanía debería aunar esfuerzos en este departamento para pedir constantemente al gobierno nacional, aporte suficientes para estas dos entidades con el fin de que puedan operar debidamente.

No podemos comprender cómo existiendo la ley 19 de 1965 que destina nueve millones de pesos para el Hospital de San Vicente, ésta no se ha cumplido y hasta el presente a él no le han entregado nada en base de esa disposición legal.

Por la prensa vemos que hubo superávit nacional de casi mil millones de pesos en 1967, y en Medellín los enfermos en las calles por falta de fondos de los citados establecimientos hospitalarios; qué dirán los 108 municipios restantes que están en neores condiciones que la capital antioqueña?

El solo superávit nacional es mayor que los presupuestos de todos los municipios del país, excluyendo únicamente las capitales departamentales.

Todos estos motivos son los que nos inducen a pedir insistentemente un gobierno federal para el país.